

POLICYBRIEF

No. 04, 2026

Propuestas de Renegociación Del Marco Multilateral Y de Los Acuerdos de Integración

Noemi Mellado, Catherine Ortiz-Morales y Carlos Chaves

Introducción

Este documento de trabajo reúne los resultados de las ponencias presentadas en el Grupo 4 del IV Congreso GRIDALE, dedicado al tema “El marco multilateral como herramienta de la integración de ALC en un sistema multipolar”. En particular, el grupo centró su análisis en la temática “Propuestas de renegociación del marco multilateral y de los acuerdos de integración”, abordando los principales desafíos y perspectivas para fortalecer la inserción regional en el actual contexto multipolar. Los aportes de las presentaciones fueron organizados a partir de un diagnóstico y un análisis DOFA/FODA para formular recomendaciones de política regional. La aplicación de este enfoque responde a que la crisis del multilateralismo y del regionalismo latinoamericano se explica tanto por factores endógenos como exógenos. Para este ejercicio se identificaron seis ejes temáticos: (1) el déficit multilateral, la fragmentación institucional y la crisis de legitimidad; (2) las dependencias estructurales y la vulnerabilidad geoeconómica; (3) la desigualdad, exclusión y persistencia de lógicas coloniales; (4) la falta de articulación interregional y pérdida de posicionamiento global; (5) las brechas en integración funcional y ausencia de agendas sectoriales convergentes; y, (6) la débil institucionalidad multilateral en política exterior.

Aspectos destacados

El policy brief identifica una crisis estructural del multilateralismo global y del regionalismo latinoamericano, marcada por fragmentación institucional, pérdida de legitimidad, dependencia externa y baja articulación intra e interregional.

América Latina y el Caribe poseen capacidades acumuladas, patrimonio institucional y temáticas emergentes (energía, salud, digitalización, medio ambiente) que pueden ser bases de cooperación funcional y liderazgo regional en un orden multipolar.

Se propone renovar el regionalismo a través de una agenda técnica, cooperativa y proactiva, que articule actores públicos, privados y sociales; fortalezca la gobernanza autónoma regional; y use los foros multilaterales como plataformas de concertación latinoamericana.



UNU
CRIS



GRIDALE
Grupo de reflexión sobre integración y
desarrollo en América Latina y Europa

Diagnóstico

Para explicar el estado de situación actual del escenario mundial con los cambios manifestos del orden mundial y su posible evolución surgen debates académicos sobre su crisis, la de la globalización y de la hegemonía, al tiempo que se recurre a nociones tales como “interregno” (Sanahuja, 2024), policrisis (Lawrence M. et. al, 2024), orden no hegemónico (Hirst et.al, 2024), Sur Global (Crescentino y Caballero, 2025). Esto es, aparecen marcos teóricos interpretativos que, si bien aportan al adelanto del conocimiento, tienen limitaciones por la mayor complejización que exhibe ese escenario.

Diversos factores intervienen en ese estado de situación: las innovaciones científico-tecnológicas que inciden en la acumulación y reproducción del capital; los riesgos provenientes del cambio climático y la degradación ambiental; la afectación de la seguridad alimentaria; la transición energética con la evolución de su matriz productiva para la generación de energías más limpias; las mutaciones del comercio mundial con la desaceleración de las corrientes comerciales e inversiones ante los nuevos patrones de competitividad internacional que operan sobre las condiciones de producción y consumo, afectando a las cadenas de suministros; los flujos migratorios; el menoscabo que sufrió la capacidad regulatoria de las instituciones y organizaciones internacionales; la fragmentación geo-económica y la segmentación geopolítica, que llevan a cuestionar al multilateralismo en su trayectoria de deterioro.

Para algunos (Tooze, 2022; Banco Mundial, 2024; Lawrence M. et. al, 2024), esos factores inciden en la crisis del sistema internacional y del orden multilateral de posguerra como producto de la “polycrisis” que lo atraviesa, en donde la combinación simultánea e interconectadas de diversas crisis en su interacción amplifican el impacto general e induce al incremento de la incertidumbre y las vulnerabilidades como característica de nuestro tiempo. Sin embargo, este concepto no tiene aceptación general y ha sido cuestionado, como resalta Sanahuja (2024), al analizar el cambio o transición en el sistema internacional. Expresa que, tras el fin de la Guerra Fría, Occidente intentó instaurar un orden internacional basado en la democracia, la globalización y la economía de mercado. Sin embargo, la crisis de 2008 marcó el inicio de una “crisis de globalización” que ha generado inestabilidad sistémica y múltiples crisis, revelando el agotamiento de los modelos tradicionales de gobernanza. Esta crisis multidimensional expone los límites y agotamiento de la globalización como una estructura histórica hegemónica, y del orden liberal internacional del que dependía su gobernanza.

A los fines de dar explicación a la actual etapa histórica como a las rupturas y crisis múltiples del sistema internacional, Sanahuja (2024) adopta otro criterio refiriendo al “interregno” y plantea el interrogante respecto a la utilidad de este concepto analítico. Al describir la etapa posterior a la crisis financiera del 2008 alude a la “geopolítica del interregno” como un período de inestabilidad sistémica y erosión del consenso global en el que se basó el orden internacional liberal, esto es, equilibrio y consensos. De allí que puede entenderse como una crisis estructural y de alcance societal.

En este informe se resignifica al Sur Global en su perspectiva latinoamericana. Se comparte el reconocimiento como “un actor heterogéneo y antagónico de las tradicionales potencias occidentales” (Crescentino y Caballero, 2025, pp.78) aunque concordamos en el carácter esquivo del concepto, su variación según las épocas y en función del actor político, como sostienen dichos autores. Esto es, desde una resistencia transnacional identitaria –en la visión histórica del Tercer Mundo luego de la Segunda Guerra Mundial– hasta la fase actual de estrategia geopolítica. En opinión de Hirst et. al (2024) consideran que el Sur Global no es una categoría residual ni tampoco es el Tercer Mundo de la Guerra Fría porque poseen mayor riqueza, recursos de poder y, capacidad de influencia en diversas áreas de las relaciones internacionales. Ante la emergencia del Sur, América Latina y el Caribe (ALC) no ha quedado al margen de este proceso, aunque tiene una condición particular por ser área de influencia de Estados Unidos (EE. UU) y su identidad con los valores occidentales.

En la transformación de la geopolítica mundial resalta en el Norte la política exterior de EE. UU con la nueva llegada de Donald Trump a la presidencia, marcando un punto de inflexión en las relaciones internacionales, desafiando al multilateralismo y continúa con su retiro de organismos y acuerdos internacionales alterando el equilibrio de poder mundial y transforma el orden global establecido luego de la Segunda Guerra Mundial, aumentando la incertidumbre. En su estrategia de política exterior y comercial adquieren real importancia el proteccionismo y los aranceles, la que se evidencia en la confrontación comercial y tecnológica que tiene con la República Popular China (RPC).

De este modo se asiste al manejo monetario, financiero y el uso de los aranceles en franca violación de los principios fundantes del multilateralismo global, producto de las condicionalidades que imponen los países centrales, particularmente EE. UU y China, en la feroz competencia por

la innovación, afectando no solo la direccionalidad de los flujos financieros sino el acceso a sus mercados, aduciendo razones de seguridad nacional funcional a sus intereses nacionales y estratégicos. De tal modo, se hizo más palpable la competencia y fragmentación en este mundo en donde el nacionalismo, el populismo y el proteccionismo resurgen como fuerzas dominantes.

La perspectiva proteccionista sinoestadounidense no solo quebranta los principios multilaterales sino daña las exportaciones destinadas a esos países, los empleos y los conocimientos técnicos. Se van así originando en los países del Sur negociaciones condicionadas de regulación del comercio y las inversiones tendientes a generar enclaves productivos en relación al suministro de los productos y servicios considerados “esenciales” desde el punto de vista estratégico, tal como los sectores de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y aquellos vinculados con la transición energética (Halperin, 2025). De esta manera aumentan los peligros por la afectación en las cadenas de suministros, la aplicación de “tarifas recíprocas” y la reducción en el margen de negociación de los socios comerciales en sus exportaciones hacia EE. UU, incrementando la incertidumbre y vulnerabilidad mundial. Así, la geopolítica corroe a la globalización (Posen, 2024).

Como consecuencia de los nuevos alineamientos y la fragmentación se incrementa el cuestionamiento al sistema multilateral: Organización de las Naciones Unidas (ONU), Organización Mundial de Comercio (OMC) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Es evidente que el sistema multilateral internacional está objetado en cuanto a su estructura institucional y el régimen jurídico emergente tras la Segunda Guerra Mundial dañando su legitimidad, confianza, representación equitativa, transparencia y aptitud, al verse menoscabado por la reconfiguración de las relaciones de poder a nivel mundial con China e India y la reemergencia de Rusia, como así también en su capacidad para responder a las nuevas amenazas regionales y globales que constituyen verdaderos focos de tensión, debilitándolo junto al regionalismo en sus diversas versiones.

En la actualidad ALC y, particularmente América del Sur, se encuentra en una situación novedosa y dependiente de los dos protagonistas estratégicos del Norte Global y en

competencia -EE. UU. y RPC-. Mientras este último actor dejó de pertenecer al Sur Global para integrarse al Norte en su escalada ascendente por sus recursos de poder, económicos y capacidad de influencia, afecta al primero en su área tradicional de influencia ya que se convirtió en el principal socio sudamericano. Sin embargo y, desde el Sur, Latinoamérica pierde gravitación en los problemas globales debido a las crisis políticas y socioeconómicas domésticas, que amenazan a las democracias.

En el ámbito del multilateralismo regional, en cuanto al posicionamiento latinoamericano como política exterior, es irrelevante internacionalmente a consecuencia de su segmentación y heterogeneidad que obstaculiza la construcción de los consensos necesarios para potenciar

De tal modo, se hizo más palpable la competencia y fragmentación en este mundo en donde el nacionalismo, el populismo y el proteccionismo resurgen como fuerzas dominantes

su capacidad de negociación externa y una expresión convergente en una sola voz en torno a una gobernanza global. La ideologización de la política exterior daña la relación entre los países de la región y perjudica al multilateralismo, tal como ha ocurrido con diferentes procesos de integración, entre ellos la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR).

Las limitaciones globales se constituyen en desafíos inéditos para Latinoamérica y aparece en principio el regionalismo como una estrategia posible para enfrentarlas, por tanto, requiere de profundidad en su tratamiento y reflexión por parte de la academia, las instituciones técnicas y del sector productivo. De allí que el IV Congreso de GRIDALE, cuya temática central es Alternativas de desarrollo en las crisis de la integración latinoamericana, se constituye en un ámbito propicio para el debate, el intercambio de ideas y el aporte conceptual y empírico que permita presentar nuevas propuestas y un conjunto de recomendaciones.

Análisis estratégico multilateral y regional: factores críticos para la integración regional en un entorno multipolar

La región enfrenta fragmentación institucional, estancamiento y crisis de legitimidad ante la crisis del multilateralismo, debilitamiento estructural de los esquemas de integración regional, escasa implementación de agendas y desarticulación política. A ello se suman, las disputas hegemónicas, la exacerbación de enfoques nacionalistas (o gobiernos populistas) y una creciente desconexión entre los esquemas regionales y la ciudadanía. A su vez, persiste la especialización primaria-exportadora, una limitada autonomía regional y patrones de dependencia externa con proyectos de infraestructura que, aunque estratégicos, no promueven transferencia tecnológica ni generan empleo local. Ante la falta de una visión común, muchas de las asimetrías en distintos acuerdos con socios extrarregionales agravan la

y Vásquez, 2025; Vargas, 2025). Las plataformas existentes (SICA, MERCOSUR, CAN, Alianza del Pacífico) que, aunque en crisis o estancadas, conservan un patrimonio institucional y normativo acumulado que facilita la concertación política y la acción colectiva (Correa Serrano y Bautista Peñaloza, 2025; Carvalho Neves y Vásquez, 2025).

Ejemplos como el de la Comunidad Andina (CAN) y la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) evidencian potencial para la articulación de acciones concretas sobre el medio ambiente. La CAN dispone de un marco normativo ambiental robusto, incluyendo decisiones sobre biodiversidad, agua, acceso a recursos genéticos, carta ambiental andina y experiencia institucional en integración ambiental con capacidad ejecutiva y jurídica (Consejo de Ministros, Secretaría General, Tribunal de Justicia). La OTCA ha reactivado el interés político para abordar la crisis amazónica bajo el liderazgo de Brasil (Tremolada, 2025).

Existen sectores técnicos con potencial para una cooperación funcional y replicabilidad multilateral dada la acumulación de experiencias sectoriales en salud, energía, comercio digital y género, medio ambiente, educación, entre otro

vulnerabilidad regional. Frente a la falta de articulación se ha dado paso a un multilateralismo reactivo, orientado más a mantener relaciones que a incidir en agendas globales lo que debilita el posicionamiento de la región. En el siguiente apartado se identifica los factores endógenos (intrarregionales) como punto de referencia (fortalezas y debilidades), lo cual facilita la posterior evaluación de los factores exógenos (oportunidades y amenazas).

La integración regional en un entorno multipolar: condiciones internas y externas

En cuanto a las fortalezas, América Latina y el Caribe (ALC) cuenta con un conjunto de prioridades compartidas como el desarrollo sostenible, la transición energética y digital, la bioética, la inteligencia artificial y los derechos digitales, entre otros temas, que pueden constituirse en plataformas de concertación política y cooperación funcional si se articulan las capacidades nacionales e institucionales en torno a intereses comunes (Badillo Regueiro, 2025; Carvalho Neves

Existen sectores técnicos con potencial para una cooperación funcional y replicabilidad multilateral dada la acumulación de experiencias sectoriales en salud, energía, comercio digital y género, medio ambiente, educación, entre otro (Sánchez González, Rojas de Galarreta y López Giral, 2025; Vaz, 2025; Badillo Reguera, 2025; Olivas

Duarte, 2025; Tremolada, 2025). Por ejemplo, la gestión en materia de migración mediante el Estatuto Andino, el Acuerdo de Residencia del MERCOSUR y los procesos consultivos regionales han reforzado un enfoque del derecho a migrar y la regularización por encima de deportación (Chaves, 2025). Estas experiencias, junto con la respuesta sanitaria regional durante la pandemia, han mostrado el valor de un regionalismo funcional como herramienta de resiliencia; una vía factible para avanzar (Badillo Reguera, 2025).

Asimismo, sectores productivos, empresariales y académicos muestran capacidad de articulación regional. El Consejo Empresarial de la Alianza del Pacífico (CEAP) ha actuado como un como instancia pragmática de armonización normativa, logística y de cadenas de suministro como articulador público-privado (Correa Serrano y Bautista Peñaloza, 2025), mientras que el Consejo de Ministros de Salud y Economía en el SICA demostraron agencia y coordinación regional durante la crisis del COVID-19 (Carvalho Neves y Vásquez, 2025).

Finalmente, la riqueza sociocultural y la diversidad epistémica de ALC constituye un recurso estratégico para redefinir los sentidos y contenidos de la integración regional sobre valores y principios como la solidaridad, la autonomía y el respeto por la naturaleza para construir un regionalismo inclusivo. La importancia de la producción académica Latinoamérica ofrece herramientas comprensibles, accesibles y aplicables para los distintos actores (gobiernos, ciudadanía, academia) a partir de enfoques latinoamericanos propios (Diallo, 2025; Vargas, 2025).

En cuanto a las debilidades, la región enfrenta baja institucionalización y débil coordinación entre los distintos esquemas de integración, lo que ha generado una fragmentación de la arquitectura institucional latinoamericana. Por ejemplo, la OTCA presenta una débil operatividad, sin agenda concreta ni instrumentos vinculantes siendo altamente dependiente de ciclos políticos y liderazgos presidenciales (Tremolada, 2025). La duplicación de agendas ha dado paso a una fragmentación política y falta de armonización de estrategias de desarrollo económico y social entre países. Esto limita la construcción de posiciones comunes ante organismos multilaterales como la OMC (Sánchez González, Rojas de Galarreta y López Giral, 2025). Asimismo, el multilateralismo migratorio en la región ha sido más reactivo que proactivo, activándose principalmente ante crisis (Chaves, 2025).

La falta de mecanismos de gobernanza multinivel, la discontinuidad de las políticas regionales y la crisis de espacios como UNASUR o CELAC han afectado la cohesión regional, mientras que la resiliencia parcial del SICA ha dependido de su patrimonio institucional más que de una voluntad política sostenida (Carvalho Neves y Vásquez, 2025). Existe además un déficit estructural de diálogo político regional. El énfasis excesivo en la integración económica ha debilitado el regionalismo político, reduciendo la participación parlamentaria y consolidando una dependencia de la diplomacia presidencial, limitada por los liderazgos personalistas, ciclos ideológicos y la polarización ideológica (Vaz, 2025; Sánchez, 2025).

En el plano económico, la estructura exportadora poco diversificada y la dependencia de sectores extractivos perpetúan vulnerabilidades estructurales. Las asimetrías

productivas, tecnológicas, diplomáticas y fiscales entre países, sumadas a la escasa participación de actores subnacionales, poblaciones excluidas y actores no estatales, restringen la construcción de posiciones colectivas (Diallo, 2025; Vaz, 2025; Olivas Duarte, 2025). Casos como el Sistema de Interconexión Eléctrica para Países de América Central (SIEPAC) y el proyecto Mesoamérica evidencian la concentración decisional en actores estatales y corporativos, con mínima participación de comunidades locales (Olivas Duarte, 2025).

Finalmente, persiste la ausencia de propuestas regionales sólidas y autónomas (Diallo, 2025), dado que las políticas exteriores de los países carecen de visión sistémica y estratégica. La predominancia de respuestas bilaterales y unilaterales ha debilitado los consensos regionales (Sánchez, 2025), especialmente frente a temas como la migración en tránsito e irregular (Chávez, 2025).

El actual contexto multipolar ofrece a ALC ventanas de oportunidad derivadas de la reconfiguración de alianzas y del creciente interés de actores extrarregionales por establecer vínculos más profundos con la región. Este entorno crea incentivos para revitalizar el diálogo y la coordinación regional (Caballero, 2025), en un escenario donde la crisis del

El actual contexto multipolar ofrece a ALC ventanas de oportunidad derivadas de la reconfiguración de alianzas y del creciente interés de actores extrarregionales por establecer vínculos más profundos con la región

multilateralismo global impulsa la búsqueda entre regiones no hegemónicas (Fernández Guillen y Siman, 2025). El creciente interés en áreas como la transición energética, el comercio digital, el género y la innovación abre posibilidades para que ALC impulse liderazgos funcionales regionales, promoviendo la adopción y difusión de buenas prácticas (Vásquez Merchán y Velásquez Castañeda, 2025; Sánchez González, Rojas de Galarreta y López Giral, 2025).

La ausencia de una gobernanza multilateral sólida en materia migratoria y sanitaria representa una oportunidad para fortalecer mecanismos regionales de respuesta conjunta ante crisis recurrentes (Chaves, 2025; Badillo Reguera, 2025). La ineficacia global frente al cambio climático refuerza

la necesidad de acciones regionales transformadoras, especialmente en territorios estratégicos como la Amazonía, donde ALC podría posicionarse como un actor clave en la gobernanza ambiental global (Tremolada, 2025).

Finalmente, la expansión del comercio y la cooperación Sur-Sur emerge un eje estructurante que puede facilitar el dinamismo y la diversificación con alianzas y socios estratégicos, tanto con ASEAN, BRICS, África, como con China y los países árabes (Fernández Guillén y Siman, 2025; Vásquez Merchán y Velásquez Castañeda, 2025). Los avances CELAC-UE, CELAC-China y Mercosur-ASEAN demuestran la viabilidad de un interregionalismo pragmático (Caballero, 2025), basado en temas técnicos y funcionales que refuerce la inserción internacional de ALC.

América Latina y el Caribe enfrenta amenazas sistémicas que ponen en riesgo la integración regional y la acción colectiva. La crisis del multilateralismo tradicional se refleja en el debilitamiento del derecho internacional, la erosión de los foros globales y la competencia entre potencias, factores que reducen las posibilidades de una interlocución efectiva en los espacios multilaterales y aumentan el riesgo de irrelevancia o absorción geopolítica si no se fortalece el regionalismo (Caballero, 2025). La fragmentación del orden multilateral limita los incentivos para la cooperación regional concertada, debilitando aún más los marcos normativos compartidos y exponiendo a los países a aislamientos diplomáticos por posicionamientos disruptivos sin respaldo regional frente a las disputas geoestratégicas (soft balancing de China o Rusia contra EE. UU.) (Sánchez, 2025; Caballero, 2025).

El regionalismo político latinoamericano ha sido históricamente inducido por actores externos (EE. UU. y UE), lo que ha generado dependencias estructurales en donde las disputas hegemónicas globales buscan instrumentalizar a la región. El debilitamiento de foros como UNASUR y CELAC (Vaz, 2025) agrava la pérdida de capacidad de interlocución frente a las crisis globales y la erosión de la legitimidad del multilateralismo. En este contexto, el endurecimiento de políticas migratorias en Norteamérica y Europa, el enfoque securitizado sobre los derechos humanos, la desfinanciación de agencias internacionales y la intervención de organismos internacionales en agendas domésticas limitan la soberanía institucional de los propios intereses de los países de la región (Chaves, 2025). Estas tendencias amenazan con consolidar una dependencia política y estratégica que margina a ALC de los procesos decisorios globales si no se reconstruyen los espacios regionales de concertación y representación.

Conclusiones y recomendaciones de política regional

La reconfiguración del orden mundial, marcada por la erosión del multilateralismo liberal y la fragmentación del sistema multipolar, ha expuesto los límites de las instituciones internacionales para gestionar crisis interconectadas. En este contexto, ALC enfrenta una paradoja. Por una parte, mientras el nuevo ciclo geopolítico abre espacios para redefinir su inserción internacional y diversificar alianzas, por otro lado, persisten debilidades estructurales, fracturas ideológicas y déficits de institucionalidad que restringen su acción colectiva. Superar estas limitaciones requiere renovar el regionalismo latinoamericano bajo un enfoque funcional, de convergencia técnica y cooperativo, que fortalezca la articulación de capacidades productivas y políticas más allá de la diplomacia presidencial o de la retórica integracionista. En consecuencia, se recomiendan las siguientes orientaciones de política regional:

- Aprovechar fortalezas de las instituciones regionales, articulando las capacidades técnicas e institucionales para abordar agendas sectoriales compartidas (energía, salud, digitalización, medio ambiente) que permitan consolidar plataformas regionales funcionales en áreas estratégicas emergentes y fortalecer liderazgos regionales que favorezcan el posicionamiento de la región.
- Potenciar mecanismos de cooperación público-privada, escalando experiencias exitosas de armonización normativa, logística e innovación tecnológica, facilitando la participación de actores empresariales, académicos y tecnológicos en la gestión de la integración.
- Reforzar el interregionalismo estratégico Norte-Sur y Sur-Sur, mediante hojas de ruta en sectores claves de comercio, inversión, transferencia tecnológica y cooperación interregional, que favorezcan la complementariedad económica y prioridades compartidas, aprovechando el interés extrarregional de cooperar con ALC.
- Blindar las capacidades institucionales regionales ante presiones geopolíticas externas, fortaleciendo mecanismos autónomos de financiamiento, coordinación técnica y seguimiento de compromisos regionales que garanticen respuestas propias a las diversas crisis, evitando así depender de soluciones impuestas por actores extra-regionales ante la actual situación de erosión del multilateralismo global.

- Utilizar los foros multilaterales como plataformas de concertación latinoamericana, articulando posiciones regionales comunes en temas clave (comercio digital, sostenibilidad, medio ambiente, derechos de propiedad intelectual, regulación de inversiones en infraestructura, financiación climática, reforma de la OMC) para aumentar la capacidad de negociación colectiva.
- Fortalecer alianzas birregionales estratégicas con la UE, China y otros socios, exigiendo condiciones equitativas de acceso a mercados, transferencia tecnológica, empleo local y participación de empresas regionales en proyectos de infraestructura, para evitar una inserción subordinada.
- Reformular los marcos de integración regional hacia una lógica que incorpore gobiernos subnacionales, sociales comunitarios para construir una integración “desde abajo” que permita superar el déficit histórico de la dimensión societal y reducir la desconexión entre lo regional y lo nacional/local.
- Desarrollar políticas exteriores regionalizadas con una visión estratégica compartida de largo plazo más allá de políticas de gobierno, a través del establecimiento de mecanismos estables de coordinación entre cancillerías para reducir el impacto de los ciclos político-ideológicos, reforzado con la promoción de una narrativa conjunta sobre los intereses comunes de la región en temas como la transición energética y la acción climática.
- Superar la fragmentación y competencia entre esquemas de integración existentes, estableciendo espacios de diálogo técnico y político, hojas de ruta comunes, planes de acción comunes y principios de complementariedad, con el fin de evitar la duplicación institucional promover la convergencia de agendas.
- Transitar hacia un multilateralismo regional proactivo que fortalezca la acción colectiva, mejore las capacidades de negociación y aproveche los acuerdos comerciales interregionales mediante la cooperación en formación, intercambio de buenas prácticas y desarrollo de herramientas de seguimiento y evaluación de impacto de las políticas sectoriales.

Referencias

Banco Mundial (2024). Informe sobre la pobreza, la prosperidad y el planeta 2024: Caminos para salir de la polícrisis. Grupo Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstreams/8f505de6-d365-4f10-aa5a-353c39616895/download>

Cilio Mejía, J. S. (2025). Geopolítica del regionalismo en América Latina: Crisis global y nuevos modelos de orden. *Política Internacional*, VII(2), 328-344. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15103962>

Crescentino, D. S. y Caballero, S. (2025). “Repensar el Sur Global más allá del dualismo cartesiano: la emergencia de la conciencia ambiental”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, (139), 77-97. DOI: doi.org/10.24241/rcai.2025.139.17

Halperin, M. (2025). Síntesis de las más destacadas negociaciones económicas y comerciales internacionales celebradas por los países latinoamericanos durante 2024. Informe Observatorio OILAC. https://oilac.jursoc.unlp.edu.ar/images/INFORMES/SNTESIS_2024.pdf

Hirst, M., Russell, R., Sanjuan, A. M. y Tokatlian, J. G. (2024). “América Latina y el Sur Global en tiempos sin hegemonías”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, (136), 133-156. doi.org/10.24241/rcai.2024.136.133

Lawrence, M., Homer-Dixon, T., Janzwood, S., Rockstöm, J., Renn, O. y Donges J. F. (2024). Global polycrisis: the causal mechanisms of crisis entanglement. *Global Sustainability*, (7), e06. <https://doi.org/10.1017/sus.2024.1>

Morin, E. y Kern, A. B. (1999). *Homeland Earth: A Manifesto for the New Millennium*. Advances in Systems Theory, Complexity, and the Human Sciences, Cresskill, Hampton Press.

Posen, A. S. (2024). Core Mission. The IMF must use its unique focus to assert its independence as geopolitical divisions intensify. *Finance y Development*, 61(2), 28-32. <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/2024/06>

Sanahuja, J. A. (2024). “Entre la polícrisis y el interregno: conceptos para un orden internacional en transición”, En Marrero, I. (dir.) *El sistema internacional y el viejo nuevo mundo*. VII Seminario AEPDIRI sobre temas de actualidad en Relaciones Internacionales, Valencia, Tirant Lo Blanch, ISBN 978-84-1197-072-3, pp. 255-296. <https://docta.ucm.es/entities/publication/d89d2b14-88f1-490b-84f6-5213016bcb40>

Tooze, A. (2022, 28 oct.). “Welcome to the world of the polycrisis”, *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/498398e7-11b1-494b-9cd3-6d669dc3de33>

Ponencias

Badillo Reguera, J. (2025, 3 julio). El Desarrollo Multidimensional en el regionalismo de América Latina: concertación política funcional en materia de salud. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Caballero, S. (2025, 2 julio). Relaciones UE-América Latina: entre dos Nortes y el Sur Global. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Carvalho Neves, B. & Vásquez, C. (2025, 2 julio). Los factores de crisis o resiliencia de proyectos de integración política en América Latina, un estudio comparado: SICA-UNASUR 2014-2021. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Chaves, C. (2025, 2 julio). El multilateralismo migratorio. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Correa Serrano, A. & Bautista Peñaloza, A. F. (2025, 3 julio). China y la Cooperación Internacional para el desarrollo en los países de la Alianza del Pacífico. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo

en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Diallo, M. A. (2025, 3 julio). A inspiração do Estado westfaliano para o processo da consolidação da Integração regional latino-afro-americano ou a continuidade de práticas coloniais e colonialistas? IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso>

Fernández Guillén, O. & Siman, T. (2025, 3 julio). Regionalismo en crisis: ¿un giro del interregionalismo atlántico al pacífico? El caso UE-MERCOSUR-ASEAN. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Olivas Duarte, A. I. (2025, 2 julio). Política Energética de México en Mesoamérica ¿Una Estrategia para la Integración Sostenible Regional? IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Sánchez González, I., Rojas de Galarreta, F. & López Giral, D. (2025, 3 julio). Revitalizar la OMC: el comercio digital y el género desde América Latina. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Sánchez, F. (2025, 3 julio). Los retos del multilateralismo colombiano. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Tremolada, E. (2025, 3 julio). La Amazonía una oportunidad para darle una agenda concreta de acción conjunta a la CAN y a la OTCA [Presentación de contenido]. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Vargas, C. (2025, 2 julio). Principios Bioéticos para la Integración Latinoamericana [Presentación de contenido]. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Vásquez Merchán, I. L. & Velásquez Castañeda, C. I. (2025, 3 julio). Acuerdos comerciales y revisión de políticas comerciales para el acceso al mercado: Evidencia de Colombia en Emiratos Árabes, Arabia Saudita y Qatar. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

Vaz, A. (2025, 2 julio). El imperativo de revigoramiento del multilateralismo en tiempos de crisis: las opciones para el regionalismo político en América Latina en el marco de disputas hegemónicas y fragmentación política. IV Congreso del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa – GRIDALE, Bogotá, Colombia. <https://gridale.org/videos-cuarto-congreso/>

EDITORIAL INFORMATION

About the Authors: Noemí Mellado es Profesora e investigadora de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), donde dirige la Maestría en Integración Latinoamericana y la Especialización en Políticas de Integración. Es investigadora categoría I del Sistema Nacional de Investigadores y directora de la revista Aportes para la Integración Latinoamericana. Coordinadora del Grupo 4 sobre “El marco multilateral como herramienta de la integración de ALC en un sistema multipolar” de la red GRIDALE.

Catherine Ortiz-Morales es Investigadora del Centro de Pensamiento Global (CEPEG) en la Universidad Cooperativa de Colombia, miembro del Grupo de Reflexión sobre Integración y Desarrollo en América Latina y Europa (GRIDALE) y docente del Doctorado en Estudios Políticos de la Universidad Externado de Colombia.

Carlos Alberto Chaves es Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales de la Universidad Externado y el Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo de la Academia Diplomática de San Carlos, estudiante de doctorado en relaciones internacionales, profesor titular y líder del grupo de investigación de la Facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Santo Tomás, investigador asociado ante Minciencias y miembro del grupo 4 de GRIDALE.

Suggested Citation: Mellado, Noemí, Catherine Ortiz-Morales and Carlos Chaves. 2026. Propuestas de Renegociación Del Marco Multilateral Y de Los Acuerdos de Integración. Policy Brief 26.04. Bruges: UNU-CRIS.

Disclaimer: The opinions expressed in this publication are those of the authors and editors and do not necessarily reflect the views of the countries of which they are nationals, nor those of the United Nations University, UNU-CRIS, or their governing and advisory bodies.

The designations employed, the presentation of material, and the use of the names of countries, territories, cities or areas in this publication, including on any maps, do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the United Nations University, UNU-CRIS, or their governing and advisory bodies, concerning the legal status of any country, territory, city or area, or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries.

Publisher: United Nations University Institute on Comparative Regional Integration Studies (UNU-CRIS), Bruges, Belgium

Copyright © 2026 United Nations University Institute on Comparative Regional Integration Studies